

AMLO: larga lucha del país para ser soberano



▲ El presidente Andrés Manuel López Obrador encabezó la conmemoración del 162 aniversario de la Batalla de Puebla en la capital de ese estado. Enfatizó que México nunca aceptará ser colonia o protectorado de gobiernos extranjeros. “Se ganó, con el sacrificio,

sufrimiento y sangre derramada de hombres y mujeres, el derecho a ser independiente”. En San Salvador Atenco, Edomex, los pobladores escenificaron la gesta con atuendos de indígenas zacapoaxtlas. Foto Javier Salinas. EMIR OLIVARES Y JAVIER SALINAS / P 4 Y 26

ENCABEZÓ LA CONMEMORACIÓN DE LA BATALLA DE PUEBLA

México nunca aceptará ser ni colonia ni protectorado: AMLO

“Sí a la integración, sí a la política de buena vecindad”

EMIR OLIVARES ALONSO

ENVIADO

PUEBLA, PUE.

México “se ganó, con el sacrificio, con el sufrimiento y con la sangre derramada de hombres y mujeres, su derecho a ser un país independiente y soberano”, señaló el presidente An-

drés Manuel López Obrador.

Por ello, enfatizó, nuestro país no aceptará nunca ser una colonia o protectorado de ningún gobierno extranjero, trátase de Rusia, China, Francia o Estados Unidos.

Ayer, desde esta capital, encabezó la conmemoración por el 162

aniversario de la Batalla de Puebla —la última vez en su mandato— y lo dejó claro: “somos un país libre e independiente, esa es la condición fundamental, sí a la integración económica, sí a la cooperación, sí a una relación de respeto, sí a una política de buena vecindad, sí a la amistad



entre nuestros pueblos; pero sin olvidar nunca que México es una nación libre, independiente y soberana”.

Con la historia como guía de su discurso —como ha acostumbrado a lo largo de su gobierno—, el Presidente rememoró que nuestro país sufrió varias invasiones e intervenciones extranjeras antes de la gesta histórica del 5 de mayo de 1862, cuando el Ejército de Oriente, al mando del general Ignacio Zaragoza, dio un duro golpe al ejército francés, entonces el más poderoso del mundo.

“De modo que, cuando la invasión francesa de 1862, ya los mexicanos sabían que la defensa de la patria era cuestión de vida o muerte.”

Lo anterior, apuntó, explica en buena medida por qué en la Batalla de Puebla no sólo lucharon los militares dirigidos por el general Zaragoza, sino que se sumaron campesinos e indígenas “que fueron decisivos para escribir el célebre telegrama: ‘Las armas del supremo gobierno se han cubierto de gloria’”.

Esta victoria y el posterior sitio de Puebla permitieron al presidente Benito Juárez —señaló— ganar tiempo para organizar la resistencia y emprender su peregrinar hacia el norte, donde continuó administrando el gobierno y, a la larga, derrotó al imperio de Maximiliano de Habsburgo.

Acompañado de su gabinete legal y ampliado, destacó que el presidente de Estados Unidos Abraham Lincoln apoyó a Juárez, se abstuvo de reconocer al imperio de Maximiliano y ejerció presiones diplomáticas para que Francia pusiera fin a la intervención, aunque acotó: “la ayuda estadounidense estaba determinada por sus intereses en América Latina”.

Aun con la victoria republicana y “cuando se pensaba que el conservadurismo ya se había borrado de la faz de nuestra tierra y ya se había alejado para siempre el peligro de las intervenciones extranjeras, nuestro querido país hubo de sufrir la dictadura porfirista y, en plena revolución, en 1914, los estadounidenses nos volvieron a invadir”.

Agregó que la Revolución dejó como legado la Constitución de 1917, una de las más avanzadas del mundo en cuanto a justicia social, pero en el periodo neoliberal se llevó a la práctica la consigna de Robert Lansing, quien fue secretario de Estado durante el mandato del presidente Woodrow Wilson, 1915-1920, para formar en las universidades estadounidenses a mexicanos que “eventualmente se adueñarán de la Presidencia y, sin necesidad que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queremos y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros”.

Esto, dijo López Obrador, resulta ilustrativo y aleccionador, pues “como todos los mexicanos, sabemos

este consejo se convirtió en profecía o en otro destino manifiesto; sin embargo, por la voluntad de nuestro pueblo, de nueva cuenta, esta subordinación o dependencia sólo se aplicó de manera transitoria, no duró, imperó únicamente durante el periodo de 1983 a finales de 2018.

“Porque desde la llegada de nuestro gobierno inició la Cuarta Transformación de la República, con una política económica en beneficio de todos, haciendo realidad una auténtica democracia, gobierno del pueblo y para el pueblo, no oligarquía que es el gobierno para una minoría, con fachada de democracia.”

Cerró con varias arengas: “¡Que viva el general Ignacio Zaragoza! ¡Que

vivan los indígenas que lucharon por defender a nuestra patria! ¡Que viva el presidente Benito Juárez! ¡Que vivan nuestras fuerzas armadas! ¡Que viva la República! ¡Que viva la soberanía nacional! ¡Viva México!”

Posteriormente se realizó el tradicional y largo desfile para conmemorar la heroica Batalla de Puebla, donde participaron elementos del Ejército, la Marina y la Guardia Nacional, así como miles de estudiantes de diversos planteles educativos poblanos.

Antes, el gobernador de Puebla, Sergio Salomón, aseguró que el presidente López Obrador “es sin duda el luchador más emblemático de México” y que en cinco meses, cuando termine su gobierno, en todo el país “lo vamos a extrañar”.

Hizo un paralelismo entre aquella época y la actualidad, al señalar que con orgullo podrá contar a sus nietos que pudo trabajar de cerca con el mandatario, sensación similar que seguramente sintieron los héroes del siglo XIX “que tuvieron el privilegio de estrechar la mano y luchar al lado del general Zaragoza para entregarle buenas cuentas al presidente Juárez”.





▲ Miles de estudiantes participaron en el tradicional desfile por la conmemoración de la Batalla de Puebla. Foto Presidencia



◀ El presidente Andrés Manuel López Obrador encabezó la ceremonia en ocasión de un aniversario más de la Batalla de Puebla. Foto Presidencia

Recrean Batalla de Puebla en Atenco; buscan preservar las tradiciones

JAVIER SALINAS CESÁREO
CORRESPONSAL
SAN SALVADOR ATENCO, MÉX.

“¡Preparen, apunten, fuego !”, fue la voz que se escuchó ayer una y otra vez de los comandantes zacapoaxtlanes y franceses para hacer detonar



los tradicionales cañoncitos de madera y llantas de acero, cargados con pólvora, que retumbaron en las calles de esta población durante la escenificación de la Batalla de Puebla.

El espectáculo fue el pretexto para que los campesinos de Atenco salieran a demostrar que siguen conservando sus tradiciones en este pueblo que logró echar abajo el proyecto de construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (2018), en sus tierras de cultivo.

Temprano ayer, los pobladores alistaron sus trajes personificando a zacapoaxtlas y franceses y tomaron las calles para el tradicional recorrido, acompañados de la banda musical de viento, acudieron a dos casas a recoger a sus generales *La Naca* y Guadalupe *La Chinaca*.

Después ambos bandos se concentraron en la explanada principal de Atenco donde se dio el primer enfrentamiento. Los zacapoaxtlas portaban pantalones de tela y sombreros de palma, rifles, pintaron de negro sus rostros y hasta traían patas de pollo en la boca así como sus tradicionales machetes.

Los franceses lucieron sus trajes color rojo y azul, sombreros altos, pistolas y espadas.

Ambos bandos hicieron resonar decenas de cañoncitos en la explanada. Después, acudieron a la iglesia de la localidad para pedir al santo de Esquipulas protección para la batalla. Luego se dirigieron al parque de Ahuehuetes donde se libró un intenso enfrentamiento.

Hubo cañonazo tras cañonazo y la reyerta pasó cuerpo a cuerpo a ritmo de baile con la tradicional chirimía.

